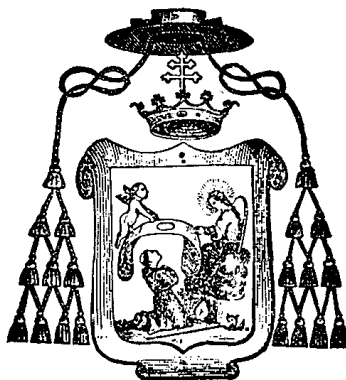


SE SUSCRIBE EN TOLEDO, LIBRERIA DE FANDO.

Este Boletín está dedicado á la circulacion de las comunicaciones oficiales del Arzobispado, y demas que convenga al interés del Clero.



SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

Los señores eclesiásticos que no le reciban á tiempo, harán la reclamacion dentro del término de 20 dias, pasados los cuales no será atendida.

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

CONFERENCIAS PREDICADAS

POR EL REVERENDO PADRE FELIX, JESUITA, EN LA
CUARESMA DE 1858.

QUINTA CONFERENCIA.

LA POBREZA CRISTIANA, COMO CONDICION Y GARANTIA
DEL PROGRESO.

I.

El progreso por el cristianismo no es solamente la reaccion de la humanidad contra el orgullo, es tambien una reaccion de la austeridad contra el sensualismo. El paganismo adoraba al placer, el cristianismo hizo adorar al sufrimiento. El mundo fué por consiguiente trasformado; sucedió una adoracion á otra adoracion, y desde entonces, bien pudo un mundo suceder á otro mundo, porque la humanidad va adonde van sus adoraciones. De la práctica de la austeridad cristiana absorvida en la adoracion de su Dios flagelado, salió una humanidad mas grande por el alma y por el cuerpo, que la humanidad pagana. La mortificacion produjo este efecto; hizo vivir mas y disminuyó al hombre inferior, al hombre de la decadencia; pero engrandeció al hombre superior, al hombre del progreso. La reaccion que se consumó hace diez y ochos siglos, tambien debe consumarse hoy para realizar el progreso en el siglo XIX. Doctrinas profundamente sensuales, restauran en nuestros dias, bajo fórmulas

cristianas, un nuevo paganismo, pidiendo la rehabilitacion de la carne y la igualdad de la carne y del espiritu. El mal del tiempo seria la exageracion del reino del espiritu y la opresion de la carne; y el progreso debería realizarse por un engrandecimiento de los derechos de la carne y por una represion de la dominacion del espiritu; es así que todas las realidades de la vida contemporánea prueban, por el contrario, que la carne reina demasiado y que su reino siempre creciente, nos amenaza con la barbarie; luego si debe verificarse un progreso, será por medio de la austeridad cristiana, es decir, por la disminucion del reino de la carne y por una renovacion del reino del espiritu...

En el año último os señalé á la *codicia* como otro obstáculo para nuestro progreso. De ello estais convencidos, así como de que no hay remedio humano para la curacion de este mal, mal que todos veis, que todos deplorais, y que ninguno de vosotros puede curar. Para este mal, señores, tenemos tambien el remedio en la reaccion cristiana; y la reaccion cristiana contra la codicia, es la pobreza. El cristianismo ha cifrado en el desapego á los bienes de la tierra, el principio del progreso; el hombre separado de Dios y apegado á la tierra, la quiere poseer sin medida y se apega á ella con furor; el cristianismo, para restituirle mejor al Criador, le desprende de lo creado, restableciendo por este medio el equilibrio y renovando en el hombre las leyes del orden. Pero no se crea por esto que llama á los hombres en masa para que realicen entre sí el reino de la miseria;